

PROPUESTA DE ACTUACIÓN PARA TRABAJAR LAS RUTINAS DIARIAS DE UN NIÑO CON TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA (TEA) PARA MEJORAR SU INTERACCIÓN EN EL AULA

José David Ruiz Paredes

(Universidad de Murcia)

Introducción

El autismo es un trastorno generalizado del desarrollo (TGD) de origen biológico y con un importante componente genético que afecta cualitativamente a diversas funciones psicológicas del individuo: interacción social, comunicación verbal y no verbal, simbolización e imaginación, modos de comportamiento rígidos, inflexibles y estereotipados y unos intereses restringidos y obsesivos. “Es una discapacidad, un trastorno generalizado del desarrollo cerebral, que produce un comportamiento anómalo, en el cual los niños afectados se muestran indiferentes, ausentes, con dificultad de formar lazos emocionales con otras personas” afirma Alonso (2004)

No todos los alumnos que presentan un Trastorno del Espectro Autista, en adelante TEA, exteriorizan el mismo tipo de problemas, ya que existen diferentes clases de autismo:



Figura 1. *Tipología del autismo.* www.siquia.com

Este alumnado, al igual que otros niños con NEE, debe compartir las rutinas y hábitos diarios del aula con su grupo de iguales para favorecer su integración e interacción social. Y para ello, necesitan un entorno organizado y planificado,

donde sepan lo que va a suceder en cada momento, y este ambiente se crea a través de rutinas.

L Lunes	M Martes	X Miércoles	J Jueves	V Viernes	S Sabado	D Domingo
 cambiar	 ocasión	 cuento	 comprar	 escuela	 piscina	 deporte

Figura 1: *Imagen de la aplicación creada por la UDC para uso de personas con tea (2010) A Coruña. España*

Metodología

Vamos a trabajar haciendo uso de una metodología ajustada al estilo de aprendizaje de este tipo de alumnado, favoreciendo su aprendizaje significativo y funcional como principal objetivo metodológico. Además, será una metodología que respete las diferencias individuales y que adopte un enfoque abierto y flexible, adaptándose a las características y necesidades concretas de cada alumno.

Nuestra propuesta metodológica para trabajar con alumnos autistas se hace desde una perspectiva inclusiva, percibiendo la diversidad no como un problema, sino como una riqueza para apoyar el aprendizaje de todos y la interacción en el aula.

1. **Comenzaremos la jornada escolar con la rutina de la entrada:** los alumnos llegan al aula. Se quitan los abrigos y los cuelgan en la percha junto a su bolsa de almuerzo. Cada percha tendrá un color que identificará a cada niño, y además tendrá su foto y el pictograma correspondiente a “colgar la bolsa del almuerzo”. Esta rutina tendrá una duración de 5 a 10 minutos.
2. **Rutina de canciones matinales:** cantaremos y gesticularemos diariamente canciones que hagan referencia al saludo, a los días de la semana, a las estaciones del año...etc. Sacaremos a nuestro alumno con TEA para que gesticule las canciones frente a sus compañeros. Para

ayudarle, le situaremos junto a un alumno aventajado con el fin de que imite sus movimientos, los cuales habrán sido previamente trabajados con pictogramas. Es importante que tengamos presente que no debemos desechar cualquier tipo de comunicación alternativa que se nos pueda presentar y que educamos en la diferencia inclusiva.

3. **Rutina de la agenda de clase:** La duración de ésta rutina será de unos 30 minutos y tendrá lugar en la asamblea. En esta actividad anticiparemos y organizaremos lo que ocurrirá a lo largo de la mañana. Se les ubicará temporalmente en el día de la semana en el que se encuentran y se les explicarán las actividades que van a realizar.

Nuestra agenda tendrá en la parte superior unos compartimientos individuales que representarán cada uno de los días de la semana y que posteriormente se irán abriendo para colocar el nombre del día, el tiempo que hace y la actividad central de la jornada.



Figura 3. *Agenda visual para alumno con autismo. APNABI (2013) Bizkaia*

4. **Trabajo en mesa:** los alumnos tendrán sus lugares marcados con su pictograma característico. Las tareas serán repetitivas, bien estructuradas, procurando que el niño interactúe con sus compañeros y donde predominen los elementos visuales (pictogramas, puzzles) y aquellos con los que pueda experimentar (ceras de colores, juegos de construcción, plastilina, etc.)

Nuestra propuesta consiste en trabajar con “plantillas” para que el niño sepa lo que se le pide en cada instante: colorear objetos, buscar semejanzas... Estas plantillas son herramientas cognitivas que permiten el aprendizaje de los alumnos ACNEAE y que actúan a modo de guías de apoyo para realizar las distintas actividades propuestas para trabajar con el alumno.

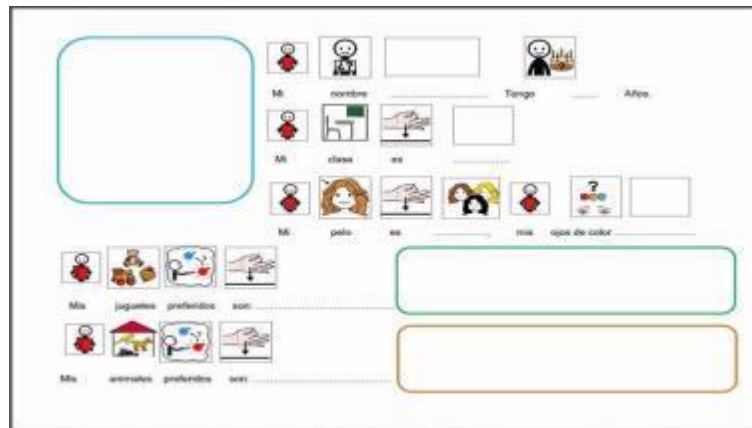


Figura 4. Plantilla de trabajo. Materiales Arasaac (2015)

5. **Rutina del desayuno en grupo:** en la mesa de trabajo individual del alumno TEA aparecerá la fotografía que le mostrará que ha llegado la hora del desayuno en grupo. Una vez que llegue a esta clave visual, se levantará e irá a por su desayuno. Pero en este apartado, en vez de recoger cada alumno su desayuno, vamos a intentar que sea el niño autista quien reparta los desayunos al resto de los niños valiéndose de las fotos y/o pictogramas asociados a cada uno de ellos. Ahora bien, estos cambios siempre se realizarán de una forma gradual para que el niño lo perciba como una rutina más, y no se produzca una situación límite.



Figura 4. Rutina del almuerzo. Google Images

6. **Hora del recreo:** después del desayuno en grupo, el niño comprobará en su agenda la imagen correspondiente al recreo. Saldrá al patio igual que el resto del alumnado y estará tanto a nuestro cuidado como al de la ATE. Procuraremos que esté integrado en el grupo. Aunque es verdad que el recreo debería de ser un período de tiempo libre, *Boto Caldevilla y Cuéllar Bosque* opinan que son muchas las habilidades que el niño/a deberá aprender para desenvolverse en este periodo, lo cual implicará aspectos como adoptar un comportamiento social adecuado, establecer relaciones fluidas con los iguales, satisfacer las propias necesidades, resolver apropiadamente posibles enfrentamientos con otros niños, solicitar ayuda ante cualquier dificultad, etc. Aquí será relevante nuestro papel como maestros para procurar que el niño esté integrado y sea aceptado por sus compañeros. Propondremos juegos en los que el niño tenga que repetir las acciones: saltar, devolver un balón, jugar a la comba... pueden ayudarles a mejorar el proceso de socialización con su grupo de iguales.
7. **Regreso al aula después del recreo:** el niño realizará la rutina de aseo y lavado de manos junto al resto de sus compañeros. Después se sentará en la asamblea entre los otros alumnos para realizar ejercicios de relajación.



Figura 5. Rutina de aseo de manos tras el recreo. Material Arasaac (2015)

8. **Ejercicios de relajación:** estos ejercicios están destinados a fomentar la tranquilidad, y a disminuir el estrés y la ansiedad. Asimismo, ayudan a aumentar la confianza en uno mismo, la memoria y la concentración, lo cual permite mejorar la calidad del aprendizaje. Con los niños autistas es bueno utilizar música relajada, uso de lámparas de burbujas que emiten un

sonido tranquilo y cambios de colores que ayudan a crear una sensación de bienestar al alumnado en general.



Figura 6. Lámpara de burbujas. Google images.

8. **Hora del cuento:** después de la relajación, haremos en la asamblea lo que se conoce como “hora del cuento”. En función del centro de interés que estemos trabajando, se narrará un cuento determinado. intercalando pictogramas y todo aquello que nos sirva para captar la atención del niño TEA. Este tipo de actividades no sólo le ayudan a mejorar las habilidades sociales, sino que a la vez constituyen un refuerzo.

Nuestra propuesta en este apartado consiste en que el niño confeccione el cuento por sí mismo con pictogramas elaborados, de modo funcional, una vez que haya sido trabajado en clase. El uso de éstos radica en que pueden ser utilizados, en unos casos como sistema alternativo de comunicación y en otros, como sistema alternativo a la comprensión.

No es difícil crear una historia con estos signos, lo importante es tener clara la imagen que van a sustituir la palabra, y por supuesto aportar nuestra ayuda al niño recordándole el cuento mientras trata de ordenar los pictogramas representativos del mismo. El cuento debe estar construido con palabras simples y unas ilustraciones que llamen la atención del alumno porque los cuentos son un elemento didáctico fundamental para estos niños, ya que les permiten interiorizar las situaciones y adaptarse a ellas con más facilidad que si solamente se las intentamos explicar.

En este apartado podríamos trabajar CuentAutismo, una antología de cuentos infantiles sobre TEA/TGD, que recomendamos no sólo como libro de lectura y entretenimiento, sino también como un instrumento pedagógico, una herramienta muy útil para los niños que presentan autismo.



Figura 7. Cuenta-cuentos con pictogramas. Google images.

- 9. Actividades con los especialistas correspondientes.** En función de la imagen que tenga en la agenda, el niño tendrá clase con los especialistas de inglés, música..., y realizará las actividades correspondientes adaptadas con ayuda de los especialistas: PT, AL y ATE, procurando el empleo de materiales didácticos concretos para este tipo de alumnado y adecuando las ayudas y la duración de las mismas. El apoyo de los especialistas debe estar coordinado en todo momento con el/la profesor/a tutor/a del alumnado TEA para que



Figura 8. Alumno TEA trabajando con la logopeda. www.redcenit.com

10. Rutina de recogida y salida: al igual que el resto del alumnado, el niño recogerá los materiales empleados y los colocará en su lugar correspondiente. A continuación, cogerá su abrigo y su bolsita del almuerzo, y se pondrá en la fila con sus compañeros para salir todos juntos y encontrarse con su familia.

En lo que respecta a la *evaluación*, ésta deberá efectuarse desde un enfoque multidisciplinar en coordinación con el/la PT y el/ la AL. Dicha evaluación reflejará la consecución o no conseguido de lo planificado en su PTI (Plan de Trabajo Individualizado) No sólo debe contener aquello que la persona autista es capaz de hacer de forma individual, sino también aquellas tareas que realiza con ayuda.

De vez en cuando procede acudir a la *Escala Autónoma para la detección de Síndrome de Asperger y Autismo de Alto Nivel de Funcionamiento* para evaluar las habilidades sociales, lenguaje y comunicación, coherencia central, función ejecutiva, ficción e imaginación y habilidades mentalistas del niño autista. Esto es, la evaluación de la persona autista debe ser lo más completa y exhaustiva posible respecto a su comportamiento, mediante una batería de conductas observables para luego poder realizar el análisis en base a los criterios del currículum, que permitirá conocer la situación del niño respecto al currículum establecido; o lo que es lo mismo: determinar el nivel actual de la persona con autismo y los progresos al realizar las tareas de forma autónoma.

Resultados

Si diariamente trabajamos con el niño/a con TEA las rutinas señaladas anteriormente, observaremos que se producirá un avance en las áreas de desarrollo: motricidad gruesa (movimientos de piernas y brazos) y fina (movimientos de precisión con las manos), comunicación, socialización, e independencia personal y cognitiva.

Para que nuestro trabajo tenga éxito tendremos que emplear dos técnicas básicas: Una es la anticipación del qué va a suceder. Este aspecto es muy importante, ya que la anticipación prepara al niño para una acción futura, de esta forma reducimos la ansiedad que un cambio inesperado le pueda producir. La otra

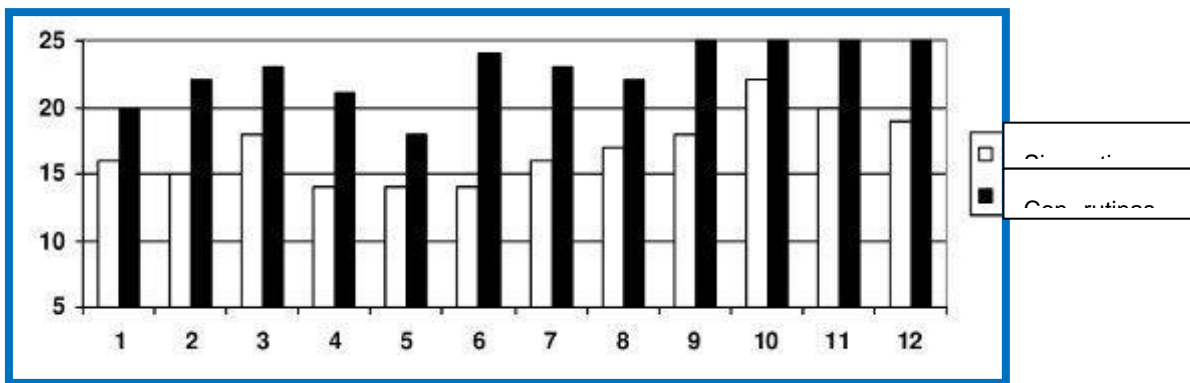
es introducir cambios progresivos en las rutinas más susceptibles a variar. Estos cambios siempre se realizarán de una forma gradual, e iremos introduciendo poco a poco nuevos cambios en la rutina, de forma que acabe recibiendo el cambio como una rutina más.

Introducir este tipo de técnicas nos permitirá que a largo plazo, el niño sea mucho más flexible a la hora de un cambio imprevisto. Por ello nuestra metodología se basará en trabajar en la flexibilidad continuamente, dado que es un punto importante y que nos ayudará a que los cambios a los que el niño se va a enfrentar en su vida no le resulten traumáticos. Es por este motivo por lo que reivindicamos desde aquí como profesores, apoyemos la necesidad de un proceso didáctico, estructurado y adaptado a las necesidades educativas específicas de cada alumno e incorporando la participación y colaboración de todo el profesorado con el fin de mejorar las competencias emocionales y sociales de estos alumnos porque todos los alumnos son “diversos” ante los procesos de aprendizaje que se desarrollan en la institución escolar, porque son diferentes en cuanto a aptitudes, intereses, motivaciones, capacidades, ritmos de maduración y estilos de aprender, experiencias y conocimientos previos, entornos sociales y culturales, etc. Estos aspectos conforman tipologías y perfiles en el alumnado que deben determinar en gran medida la planificación y la acción educativa.

Los resultados de trabajar diariamente con rutinas y pautas aumentan el nivel de motivación y atención en el alumnado con TEA, en comparación con programas basados en metodologías activas no rutinarias sino más bien experimentales.

Las rutinas usadas con adecuada consistencia dan seguridad a los niños con autismo. La exposición repetida a actividades libres o tareas de la vida diaria ofrece a los más pequeños aprendizajes funcionales que les aportan experiencias significativas, además de favorecer su desarrollo psicomotor, intelectual y social como muestra el siguiente gráfico:

Tabla 1. Resultado del trabajo del niño TEA con y sin rutinas. Elaboración propia.



Discusión y conclusiones

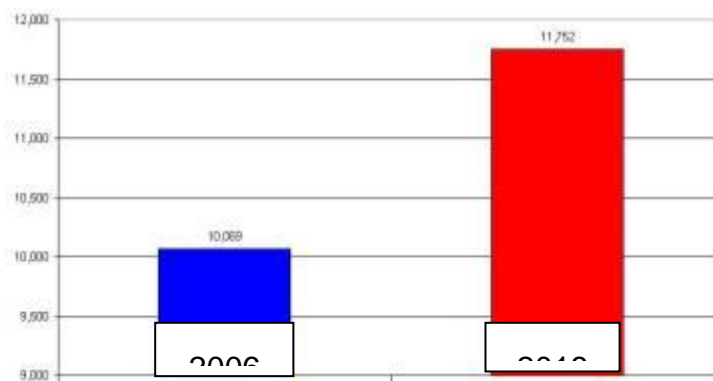
El trabajo y la inclusión escolar de niños con trastorno del espectro autista siempre es compleja, y habitualmente los mayores problemas vienen desde la propia administración educativa que exige a la escuela y a su profesorado el reto de atender a un alumnado muy diversificado que puede desembocar en un desconcierto e inquietud por encontrar fórmulas y respuestas adecuadas a estos retos, para las cuales el enfoque de la escuela inclusiva resalta la necesidad de renovar las áreas que se consideran prioritarias en su desarrollo, como la enseñanza de emociones, a través del trabajo colaborativo entre docentes y especialistas, así como fomentar una cultura escolar orientada a la investigación para el desarrollo y mejora de la práctica pedagógica.

Nos gustaría hacer una referencia a “*Autism and Uni*”, un proyecto iniciado a finales de 2013 en el que participa *Autismo Burgos* como representante español. Junto a la entidad de iniciativa social burgalesa participan instituciones del Reino Unido, Holanda, Finlandia y Polonia. En la fase inicial de este proyecto se revisó toda la bibliografía existente y los propios estudiantes con autismo, sus familias y los profesionales de apoyo en los distintos ámbitos de su vida. De este programa salió un Libro de Buenas Prácticas, que recopilará las técnicas más efectivas de apoyo para el niño autista y sus perspectivas de futuro con una metodología de trabajo adecuada que puede ayudar mucho al profesorado en su quehacer diario.

Después de todo lo analizado, no debemos olvidar que el autismo está aumentando su presencia en alumnos según pasan los años como muestra el siguiente gráfico, y que tenemos que buscar soluciones entre todos que aborden y nos ayuden a paliar este problema presente en nuestras aulas ya que el

profesorado “es quien empieza a abrir la puerta’ del mundo cerrado del autista, a través de una relación intersubjetiva de la que se derivan intuiciones educativas de gran valor para el desarrollo del niño” (Rivière, 1999)

Tabla 2. Índice de alumnado TEA presente en las aulas. Elaboración propia.



En conclusión, la atención a la diversidad, y dentro de ésta, la del alumnado con TEA, es uno de los grandes retos para el sistema educativo y en concreto para los centros escolares, ya que requiere el ajuste de la intervención educativa a las necesidades reales del alumnado para asegurar una acción educativa de calidad, lo cual exige a los centros y al profesorado una importante reflexión y un trabajo profesional riguroso y de notable esfuerzo.

Referencias bibliográficas

- Alcantud, F. y Dolz, I. (2011) Atención temprana en niños con trastornos de espectro autista. En: *Intervención psicoeducativa en niños con trastornos generalizados del desarrollo*. Madrid: Pirámide.
- Alonso Peña, J.R. (2004) *Autismo y Síndrome de Asperger. Guía para familiares, amigos y profesionales*. Salamanca. Amarú Ediciones.
- Boto Caldevilla, M.E.& Cruz Cuéllar, M. “La Atención Educativa de los alumnos con TEA en tiempo de recreo”, en Vázquez Reyes, C. y Martínez Fera, I. (Coord). Los trastornos generales del desarrollo. Una aproximación desde la práctica. *Prácticas educativas y recursos didácticos*. Vol. 3.

Consejería de educación de la Junta de Andalucía.

Happe, F. (2007) *Introducción al autismo*. Alianza Editorial.

Rivière, A. (2001) *Autismo. Orientaciones para la intervención educativa*. Madrid Ediciones Trotta.

Tortosa Nicolás, F. (2004): *Tecnologías de Ayuda en Personas con Trastornos del Espectro Autista: Guía para Docentes*. Centro de Profesores y Recursos Murcia 1. Recuperado el 4 de marzo de 2016 <http://www.tecnonet.org.php>.